

## PRIMER "FINAL" PARA LA OBRA DE JORGE GUILLEN



COMO volumen quinto de su obra completa —*Aire nuestro y otros poemas*—, el libro *Final* (1), aparecido en febrero de 1982, ha supuesto el testimonio de la supervivencia del poeta decano de los de lengua española Jorge Guillén. La obra recoge poemas escritos entre 1973 y el año inmediatamente anterior al de su aparición, cubriendo de una forma amplia la etapa de la vida creadora del poeta vallisoletano transcurrida entre sus ochenta y sus casi noventa años. Las dos ideas que ya dejamos entrever en estas líneas iniciales —supervivencia y avanzada edad— son importantes para comprender un libro que viene determinado por la presencia de un creador cuya supervivencia sobre la edad —en activo— es para él motivo poético de sorpresa, gratitud y satisfacción. Los resultados estéticos bien pronto quedan patentes, nada más abrir el libro, al dejarnos ver encarnado en su palabra poética ese conjunto de sensaciones cuando Guillén, dirigiéndose "al lector superviviente", nos dice:

---

(1) JORGE GUILLEN: *Final* (*Aire nuestro* V), Biblioteca Crítica, Barral Editores, Barcelona, 1981 (aunque aparecido en febrero de 1982).



*Tanto compás, tanta copla  
me llevan burla burlando  
por un camino de vida.*

Entra a formar parte de la contextura del libro, de igual modo, una bien definida idea del paso del tiempo y del triunfo de la actividad poética sobre el mismo. Y producto de esta permanencia temporal es también el reflejo en este verso cálido de la "circunstancia", que sin llegar a convertir esta lírica en una poesía de circunstancias, deja ver las aficiones, amistades y lecturas de este Guillén tantas veces requerido a ofrecer su voz poética en homenajes y recuerdos, de este Guillén capaz de experimentar y expresar un sentimiento lírico ante una obra artística o literaria, o ante un personaje de la historia que quedan convertidos en signo y símbolo de una autenticidad humana. Sigue Guillén en esto la línea iniciada en su libro *Homenaje (Reunión de vidas)* y continuada en parte en *Y otros poemas*.

En este sentido, y superando la propia idea de la circunstancia superficial, hay que destacar los poemas dedicados al bien amado y admirado Gabriel Miró, que comenzando con el tan expresivo verso de

*Poesía, lenguaje ¿No se aínan?*

con ecos evidentes de su *Lenguaje y poesía*, desarrolla una evocación admirada e íntima a través de cuatro estancias. De este conjunto de vivencias personales y biográficas, habría que destacar también el poema "Testimonio", referido a su generación del 27, "¿generación, constelación o grupo?", cuyo final nos introduce una vez más en la idea de permanencia vital expresada continuamente por el poeta:

*¿El 27? Grupo bien único  
Mientras viva.*

*Ya es algo.*

Dejando a un lado este mundo biográfico, hay que destacar en el libro la patentización de inquietudes guillenianas permanentes, como son su presencia en el mundo, desde unas secciones iniciales tituladas "Dentro del mundo" y "En la vida", hasta una final "Fuera del mundo", pasando por espacios dedicados a la "expresión" y a la "confusión". En todos ellos, la



fuerza de la historia viva genera el compromiso humano de Guillén con su tiempo y simboliza su continuidad en la lucha contra la tiranía y la injusticia. Temas como los exterminios de Auschwitz nos recuerdan actitudes ya reveladas en *Clamor*, mientras que otros, como su aversión hacia la deshumanización y trivialización de nuestro mundo, nos traen a la memoria temas presentes en *Y otros poemas*.

Y, por último, tenemos que destacar el importante sector de poemas más directamente relacionados con el mismo título y sentido general del libro: *Final*. El tema general de la vida frente a la muerte, el tema de la creación y de su autor, el tiempo, el destino, el más allá, la fe, el ser, la existencia, conjunto de preocupaciones que el poeta observa con pausada serenidad y con la convicción de un final al que se dirige:

*Llegamos al final,  
A la etapa final de una existencia.*

Sin perder la esperanza en un sentido de permanencia al que vence la monotonía de una existencia igual:

*Los muchos años ¡ay! se nos resuelven  
En una perspectiva pesadísima.  
¿Adiós entonces?  
No, no. Esperemos.*

Palabras poéticas como las recogidas dan forma y sentido a esta quinta parte de *Aire nuestro*, cuyo valor unitario más destacable es, sin duda alguna, la extraordinaria riqueza espiritual que nos deja ver el alma noble y permanentemente inquieta del autor. Pero también hay que ver en *Final* la multiplicidad de registros y de tonos que van desde la sana ironía a la descarnada preocupación por la injusticia, desde la inquietud metafísica a la contemplación de un mundo "natural" aceptado. Multiplicidad que nos hace pasar de un tema a otro, de una evocación o un recuerdo —una ciudad, un paisaje, una lectura, un personaje histórico— a otro, para formarnos ese magno conjunto que ha supuesto *Final* en el panorama de esta poesía contemporánea, de la que Guillén forma parte de manera activa.

El reencuentro con Jorge Guillén, al filo de sus noventa años y de la mano de su palabra poética, supone una experiencia distinta y aún no defi-



nitiva para el lector de su obra abierta, comenzada por el lejano cronológicamente *Cántico* y continuada hasta este *Final* que, posiblemente ya, no será el último de los libros del poeta vallisoletano.

*(Nota de Francisco Javier Díez de Revenga)*

